
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL MARTES 5 DE MAYO DE 1812.

ESPAÑA.

Potes 20 de marzo.

Partes dirigidos por el brigadier D. Francisco Espoz y Mina al general en jefe del séptimo ejército, D. Gabriel de Mendizabal.

I. „Excmo. Sr.: El general Caffarelli, celoso por restaurar á su segunda brigada de la humillacion que sufrió el 5 de febrero en los campos de Sangüesa, marchó con 4000 infantes y 200 caballos por los pueblos de Aoiz y Monreal: el batallon tercero se situó en las gargantas que forma el rio Salazar, con el objeto de oponerse al enemigo que se dirigia á Roncal. A las 10 de la madrugada de ayer se avistaron las avanzadas, á cuya hora el comandante D. José Gorritz tenia colocadas 4 compañías en el desfiladero, una en el puente de Azpiatz y otra en el pueblo, destinadas ambas á las funciones de reserva.— El enemigo atacó con el denuedo propio de semejante division, pero fué rechazado y batido por 2 veces. Caffarelli, picado de honor al verse desordenado en su vanguardia por 700 hombres, formó en masa, y avanzó á paso de ataque; un ánimo decidido, mayoría de fuerza y estruendo acostumbrado de caxas, podian imponer y tal vez obligar á que vacilase el tercer batallon; sin embargo se mantuvo tan sereno como firme, y por tercera vez rechazó todo el cuerpo enemigo, quien resuelto á pasar, se corrió por la izquierda de nuestra línea, trepando por la montaña de Bigüézal á descolgarse en Navascués. A este tiempo el batallon segundo se posesionó de Burgui, primer pueblo del valle de Roncal, y el tercero decidió sobre Ustés con el designio de cargar la retaguardia enemiga, si resolviese penetrar en el valle. Caffarelli previó su suerte desgraciada empeñándose en el intento, y prudente contramarchó sobre Aoiz y Urrez.

„No puedo alabar suficientemente la serenidad y firmeza de todo el cuerpo: los soldados permanecieron todo el dia como unos bastiones en la nieve sin haber comido; pero los caballeros oficiales y su comandante D. José Gorritz, que se desayunaron á las 9 de la noche, dieron exemplo de valor y sufrimiento. Nuestra pérdida consiste en 4 muertos y 6 heridos; la del enemigo en 50 de los primeros y 200 de

los últimos, entre estos el general Caffarelli, cuya herida en la frente, aunque leve, impone demasiado á sus soldados: este general se lamenta bastante de 31 caballos muertos en la acción, y siente no haber penetrado en el valle de Roncal. — Nuestro señor &c. — Lumbier 3 de marzo de 1812. — Excmo. Sr. — *Francisco Espos y Mina.*”

II. „Excmo. Sr.: El general Caffarelli, acantonado en Aoiz, destacó 60 caballos á descubrir á las inmediaciones de Lumbier, en donde me hallo situado con el regimiento de húsares: al instante que recibí el aviso de estar el enemigo á una legua de distancia, destaqué la compañía de flanqueadores y algunos de mis ordenanzas á las órdenes del sargento mayor D. Miguel María Iribarren, del teniente D. Marcos Linzoain y del alférez D. Francisco Moriones. En el campo de Artieda se avistaron, y al instante se rompió el fuego, sucediendo el uso de la verdadera arma de caballería: el enemigo formó 3 veces la batalla, pero cargado con dirección é intrepidez, fué envuelto. En un momento quedaron 20 muertos y 21 prisioneros con sus equipages y 30 caballos útiles, quedando los restantes en el campo. El comandante frances con 19 caballos, algunos de ellos heridos, se salvó á todo escape, y fué perseguido hasta el pueblo, en que se hallaba acantonada alguna infantería.

„Los gefes y soldados han manifestado su inteligencia, serenidad y denuedo, humillando el orgullo de la caballería que manda Caffarelli, y que á otro golpe desaparecerá, si llega á las manos con los bravos húsares y flanqueadores que tengo el honor de mandar; y recomiendo de justicia muy particularmente á los valientes que han dado esta acción, en quienes hallo mérito particular. El soldado fué obediente y bravo, pero los gefes desplegaron á mas de esto su conocimiento militar en el uso del arma y oportunidad de tiempo. No puedo pasar en silencio á uno de mis asistentes, Lázaro Goñi, jóven de 14 años, que en estos dos últimos hace la campaña á mi lado: este precioso muchacho avistó un húsar y corrió contra él intimándole la rendición; el enemigo quiso despreciarle, pero auxiliado este niño, le hizo prisionero. Es admirable el contraste que formaba un húsar frances, corpulento, feo y cubierta su cara de mostaches, montado sobre un gran caballo y vibrando un espantoso sable, con este húsar navarro, hermoso, tierno, colocado sobre una pequeña jaca. Todo el orgullo frances se vé atacado y rendido por el brazo de un jóven de 14 años. Este niño enseña cuanto es el valor español, y que la bravura del soldado imperial tiene mucho de aparato y fastuosidad. — Nuestro señor guarde &c. — Lumbier 9 de marzo de 1812. — *Francisco Espos y Mina.*”

III. „Excmo. Sr.: El coronel D. Gregorio Cruchaga, en oficio del 15 me dice lo que copio. — Muy Sr. mio: el general Abbé con su columna de 3000 infantes y 300 caballos se presentó la mañana del 13 á las puertas de Estella, cuando yo salía con los batallones primero y cuarto formados. En la altura inmediata hice parar 2 compañías que detuviesen al enemigo, mientras la brigada y resto de fuerza ganaban terreno. Se verificó á pesar del empeño que tenía Abbé en

dispersarnos. Con orden se hizo la retirada por espacio de tres horas hasta el pueblo de Acedo, siguiéndonos la caballería enemiga, que fué detenida algun rato en el bosque de Ancin por el fuego de algunos infantes detenidos á propósito.

„Tuve tiempo de formar en escalones, ocupando la montaña intermedia de Acedo y Zúñiga: creí no avanzase el enemigo por la tardanza de su infantería, y destiné el primer batallón á este último pueblo, permaneciendo en el mismo sitio con el cuartel en formación. Cuando pensaba retirarme, se dexó ver el grueso de la caballería enemiga con una columna de 500 infantes: se rompió el fuego, haciéndolo general en ambas líneas, y se sostuvo por espacio de media hora con bastante tenacidad, hasta que el enemigo, apoyado en el pueblo de Acedo, destacó un cuerpo considerable de caballos, que corriéndose por nuestra derecha, intentaba ocupar á todo trance el puente de Arquijas, cortándonos la retirada. Preví el designio, y situando la segunda compañía en la venta é intermedio, tuvo tiempo el resto del batallón para ponerse en salvo. Al mismo tiempo dí orden de que todos se formaran á la izquierda del río, y que el primer batallón ocupase el puente. Este permanecia formado en Zúñiga, y al aviso marchó, singularizándose las compañías primera y segunda, que á paso redoblado llegaron rompiendo un fuego que impuso á la fiereza del enemigo. Este, obstinado en perseguirme y valido de su mucha fuerza, quiso forzar el paso á vista de tal empeño; pero yo mandé la retirada para el valle de Lana, que se hizo en el mejor modo posible, burlando la resolución y fuerza de Abbé en una marcha tan desesperada.

„Vigilante toda la noche, dispuse mi retirada á la Améscoa, y al emprenderla me hallé con una columna que ya nos perseguía. A pesar del hambre, mucha nieve, falta de calzado y caballería, no me dieron alcance en todo el día, ni tuve un extraviado: por el contrario, los enemigos perdieron el 13 algunos hombres y caballos heridos, regresando á Estella estropeados y tan miserables, que buscaron 500 bagages para conducir los rendidos de la fatiga.

„Estoy muy satisfecho de la conducta de todos los oficiales y soldados, que permanecieron inmóviles en sus puestos, sin manifestar el menor disgusto por la penuria de víveres y calzado, ni por la inclemencia del tiempo. Es regular que el general Abbé vea muchos de sus soldados tan cansados que se conduela de otras dos marchas semejantes. Recomiendo la bizarría y serenidad de la primera compañía del primer batallón, que se batió denodadamente: con particularidad hago memoria del valor y tranquilidad con que sostuvo el fuego á la cabeza del puente el subteniente D. Felipe Navascués. Ni debo olvidar los 3 oficiales de húsares, D. Custodio Fontellas, D. Pedro Frances y D. Pedro Villaroya, quienes me siguieron los 2 días haciendo servicio de soldados, y quedando de avanzada los 3 solos la noche del 14, á fin de dar descanso á los soldados. — Dios guarde á V. S. muchos años. Eulate 15 de marzo de 1812. — *Gregorio Cruchaga.* — Sr. D. Francisco Espoz y Mina. —

„Lo traslado á noticia de V. E. para su debido conocimiento. — Nuestro señor guarde &c. — Lumbier 17 de marzo de 1812. — *Francisco Espoz y Mina*. — Excmo. Sr. D. Gabriel de Mendizabal.”

El capitán D. Ramon Elorrio, de la division del brigadier Don Francisco Espoz y Mina, viniendo á traer estas partes al cuartel general de este séptimo ejército, acompañado de 3 voluntarios y un cabo, al pasar la carretera real de Vitoria, se encontró con un destacamento de 60 caballos enemigos; y habiendo dexado pasar los primeros, atacó la retaguardia, y les hizo 3 prisioneros con sus armas y caballos, que ha presentado en este cuartel general.

Mortes de Villacadima 2 de abril.

Artículo tomado de la gaceta de Burgos y Segovia de esta fecha. — “El golpe desastroso que acaba de recibir la junta superior de estas provincias, es el único que la ha acontecido desde que empezó la sagrada lucha que con tanto honor sostiene la nacion: golpe infausto para los buenos españoles, pero que con todo no los ha abatido. — El 20 de marzo á las 7 de la noche salió de Aranda de Duero multitud considerable de franceses á caballo, y á la madrugada del 21 apareció en el lugar de Grado, despues de 10 leguas de marcha. A la cabeza de los escuadrones venia un español renegado, llamado Moreno, cuyos negros y horrosos procederes han llenado de escándalo y dolor los pueblos de Castilla: este hombre perverso estaba bien informado de hallarse reunidas en este punto las legítimas autoridades. Pará que ninguno pudiera penerse en salvo, cercaron con 450 caballos el lugar sobre las 6 y media de la mañana: aprisionaron con crueldad al vice-presidente de la junta superior, al intendente, un vocal, 2 empleados y como 20 militares: se apoderaron de unos 8000 rs. de la tesorería, y de todos los papeles de la intendencia, administracion general y la mayor parte de los de la junta. Registraron las casas; las saquearon, y despues las pegaron fuego, con el detestable objeto de que fuesen pasto de las llamas los que se habian ocultado: mas en esto quedaron frustrados sus deseos, libertándose del incendio por singular favor del cielo uno de los señores vocales, varios dependientes y diferentes soldados. Con los vocales prisioneros usaron de los mas viles tratamientos los enemigos desde que cayeron en sus manos: inmediatamente los ataron con cordeles; los pasearon por las calles, y los llenaron de oprobios. En medio de estas aflicciones, y sin permitirles el mas ligero desayuno, ni mas abrigo que unas leves ropas, que luego les quitaron, les hicieron partir á pie: en el camino crecian los ultrajes al paso que las fatigas, hasta el punto de tener que asirse de las colas de los caballos para continuar su viage. De este modo entraron en Ayllon, donde pasaron la noche, y al siguiente dia en Aranda. Aquí tuvieron aviso los enemigos para ir á la ciudad de Soria á socorrer su guarnicion, que por las tropas del mariscal de campo D. José Duran estaba encerrada y bien apurada en el castillo: ántes de executar la órden se presentaron los vándalos en la cárcel, donde se hallaban nuestros prisioneros; les pusieron grillos, y arrojados sobre un carro, los llevaron en su compañía: en esta

jornada dolorosa se repitieron los baldones. Nada mas sabemos sino que llegaron á Soria, donde se hallan. De esta desgraciada suerte no han exímido los tiranos á un tierno niño del intendente, cuyos delitos no pueden ser otros que ser hijo de su padre.

„Mas sin embargo es preciso decir tambien que debe ser no poco sensible y amarga para los enemigos la presa malhadada de que tanto se glorian. En efecto, si exâminan la conducta de los ilustres prisioneros, no notarán otra cosa que resignacion en los trabajos, constancia en la defensa de nuestra justa causa, amor á su religion, á su patria y á su Rey, y disposicion cristiana para tolerar con paciencia inalterable lo que la fuerza les haga padecer. Si atienden á los efectos de la sorpresa, con respecto á los vocales y dependientes que de su furia se han librado, observarán que mientras ellos descansaban en Ayllen, se reunian aquellos en los montes para ofrecer nuevamente al cielo sus propósitos de exterminar la tirania, y trabajar en la composicion de la circular correspondiente al aciago suceso, que se imprimió con toda prontitud, y se comunicó con la misma á las dos provincias ántes que sus infernales tropas entrasen en Aranda. Si registran los papeles que han cogido, en ellos leerán su ruina: allí verán la legitimidad de nuestro Gobierno, la solidez de sus bases; los diarios de Córtes y sabia Constitucion, el enérgico celo y exâcta vigilancia con que junta, intendencia, comision executiva de confiscos y secuestros, y todos los dependientes á competencia se afanan por cumplir puntualmente las soberanas resoluciones: allí verán la escrupulosa cuenta que se lleva en la entrada, salida é inversion de caudales; y en una palabra, allí verán el inextinguible patriotismo de los castellanos viejos, su obstinado empeño en hacerles la guerra, y su heroica generosidad en contribuir segun sus posibles á las autoridades legítimas, con el santo fin de conseguir su independenciam, á pesar de los saqueos, incendios y decapitaciones con que se les quiere amilanar.

„Sí: todo esto leerán los enemigos en cada renglon de los papeles, y se confundirán sin duda al ver lo poco que han progresado en el ánimo castellano. Por lo que respecta á los pueblos, se previene á todos, que en lo sucesivo abundarán entre las bayonetas francesas espías laboriosos y recaudadores infatigables de los derechos de la real hacienda, que siempre se han de exigir, pues no domina el enemigo otro terreno que el que pisa, y esto solamente por el tiempo que lo mancha. Los que sean tibios ó indiferentes en esta santa lucha, sentirán de lleno el golpe de la fuerza que defiende la religion, la patria y el soberano; los que hayan sido cuipados en la sorpresa experimentarán todo el rigor de la justicia, y los que en adelante fueren omisos en dar parte puntual de los movimientos de los franceses, sufrirán igual castigo.

„Leales burgaleses, fieles segovianos, no os aflijais: en esta lastimosa empresa, nada mas ha logrado el enemigo que el afligir las inocentes víctimas que son el objeto de su cólera. Si concluyen con sus vidas, la justa venganza de idéntico sacrificio recaerá súbita-

mente sobre las personas de su mayor aprecio : desengaños dolorosos son su triunfo : no lo dudeis. Vuestra junta superior subsiste todavía, vuestra intendencia no se ha acabado, el cielo las protege : el legítimo gobierno de la nación vela muy particularmente por su conservación. Si vuelve el enemigo á conseguir otra ventaja como la actual, nada importa ; entre apresar á uno de los individuos de las autoridades, y entrar otro á reemplazarle en su destino, no mediará mas que un instante... Burgaleses, segovianos : union, valor y constancia : si no perdeis de vista estas tres nobles virtudes, no vacileis un momento, conseguireis vuestra independendencia ; ellas son las armas poderosas que mas teme el enemigo. Ellas son las que exterminarán sus orgullosas tropas, y ellas son en fin las que luego nos pondrán en la dulce posesion del goce de nuestra libertad, y de los frutos consolatorios de nuestra santa religion, de nuestros bienes, y de la suave sumision á nuestro legítimo soberano, baxo la sabia Constitucion que acaban de sancionar las Córtes generales de este esclarecido reyno."

Alicante 19 de abril.

Con fecha de 26 de febrero, el nuevo director general de policía de Valencia por los franceses, D. Agustin Quinto, dirigió una proclama á los habitantes de aquella ciudad, que se insertó en la gaceta de 2 de marzo, y manifiesta el estado del espíritu público, y cuan vanas son las esperanzas que pueden fundar nuestros enemigos de dominar tranquilamente ninguna de las provincias que oprimen. „He sabido, dice, con el mayor asombro la interpretacion que se ha dado al decreto de S. E. el Sr. mariscal, duque de Albufera, de 5 del corriente, en que se concede amnistía, tranquilidad y proteccion á todos los mozos que hubieren depuesto ó depongan las armas, y se presentaren á las justicias de sus pueblos : interpretacion la mas absurda é injuriosa al gobierno, que encuentra maliciosas sospechas cuando debía contar con un sincero agradecimiento. Pero es tal el estado á que os habia conducido la malicia de vuestros seductores, ó por mejor decir, son tales las impresiones que aun estais recibiendo de los que se han propuesto vuestra total ruina, que vuestros ojos resisten la luz, y juzgais ver engaños en todas las partes donde encontrais la voz de quien os manda. Pero meditad los efectos de tan perjudiciales cabilaciones, y volved los ojos á los males á que pueden conducirlos. ¿ Quien es el que interesa en vuestra sumision? el ejército imperial, cuya fuerza conocéis tanto, y que con un solo paso os llevará la muerte y la desolacion ; ó vosotros mismos y vuestras familias, cuyo exterminio puede ser obra de un solo momento? Estad bien persuadidos de que el gobierno baxo que vivis, quiere eficazmente ser obedecido... Este gobierno, cuyo poder es el del rayo y cuya fuerza nadie resiste... este gobierno, lo digo con firmeza, os hará sentir el peso de su fuerza, y descargará la desolacion y el exterminio sobre vuestras personas y propiedades, toda vez que no desterreis de vuestras cabezas esas ideas mezquinas é infamadoras... Desgraciados aquellos que se atrevieren á esparcir especies tan infames ; y desgraciados tambien los que oyéndolas,

mostraren su aprobacion, aunque sea solo con el silencio... En una palabra, el gobierno se conoce agraviado por las especies perturbadoras del órden que han corrido estos dias, y léjos de disimular semejantes insultos, lanzará castigos que sean generales á todos, para que unos aprendan á pensar bien, y otros á combatir tan viles calumnias, ó con sus persuasiones, ó dando parte á quien conviene para librarse de ser comprendidos en la severa medida que se aplicare."

Tal es el language de nuestros feroces invasores y de sus satélites: con estas artes, con el terror y las amenazas con que se gobierna á los esclavos, intentan sufocar los sentimientos de libertad y de patriotismo de que mal de su grado advierten señales en el pueblo valenciano, y que no conseguirán extinguir, como no lo han conseguido en ninguna otra provincia de España. —

Hay noticias del famoso Espoz y Mina hasta el 29 de marzo. Parece que Napoleon ha mandado se haga un esfuerzo para destruirlo, y que el general Dorsenne es quien tiene esta comision, junto con la de arruinar é incendiar los pueblos del valle de Roncal, y apoderarse de los cuantiosos almacenes que suponen tiene allí la division navarra. Para este efecto se han puesto á su disposicion tropas numerosas, que se asegura pasan de 20000 hombres, mandadas por los generales Abbé, Caffarelli, Panatier y Buquet de division, Sculier, Gaudin, Brescart y otros de brigada, y con ellas se propone Dorsenne envolver á Espoz y destruirlo. Se aguardan en breve noticias acerca de esta campaña, que probablemente no será de larga duracion, porque el pais no puede mantener mucho tiempo tantas tropas, y porque se cree que Dorsenne tiene órdenes para desempeñar este encargo de paso para Francia, y sin detenerse. De todos modos hay la esperanza de que el que supo burlar otras veces los esfuerzos de cuerpos casi iguales al que ahora le persigue, volverá á burlarlos en esta ocasion, y se cubrirá nuevamente de gloria. —

El general Duran se vió obligado á levantar el sitio del castillo de Soria y á retirarse sobre Agreda, y despues sobre Cervera por haber acudido fuerzas enemigas muy superiores. En Soria cometieron los franceses la atrocidad de asesinar el 2 del corriente á D. Pedro Gordo, cura de Santibañez, vice-presidente de la junta superior de Burgos, D. Eulogio Muro, vocal de la misma, D. José Ortiz Covarrubias, intendente de la provincia, y D. Pedro Velasco, tesorero de la misma. Los cadáveres de estos ilustres mártires de la libertad é independencia española, fueron colgados en la horca el mismo dia, y continuaban del mismo modo el dia 6. Nuestros enemigos han creido aterrar de este modo á los castellanes; pero no han hecho mas que aumentar su indignacion, y el propósito de la justa venganza.

Cádiz 4 de mayo.

Antes de ayer se celebró en la iglesia catedral de esta ciudad un solemne aniversario por las gloriosas victimas que en el memorable dia 2 de mayo, sellaron con su sangre el voto general de la nacion española contra la opresion y perfidia extranjera. Dixo la misa el Sr. obispo-prior de Leon, y asistió el augusto Congreso nacional, la Regen-

cia del reyno en gran ceremonia, el cuerpo diplomático. Los cuerpos de la guarnicion se formaron, y hubo tripe salva de mar y tierra.

El 21 de abril entró en Lisboa un conyoy de 45 transportes ingleses con tropas, y el 22 habia desembarcado ya gran porcion de caballos para remonta del ejército y servicio de la artillería.

ARTICULO DE OFICIO.

En América. La Regencia del reyno se ha servido promover en el regimiento de infantería de Cuba, á capitán á D. Bartolomé Morales; á ayudante á D. Juan Francisco de Castro Palomino; á tenientes á D. Gabriel Menocal y D. Joaquin Elosua; á subtenientes de granaderos á D. Francisco Valera y D. Carlos Laurent, á subtenientes de fusileros á D. Juan Aguitar, D. Lorenzo de Avila, D. Salvador Morejon y D. Francisco Seidel; y á subtenientes de bandera á D. Faustino Figueroa, D. Francisco Viamonte, D. Francisco Cortazar y D. Salvador de la Luz. En el de la Luisiana, á sargento mayor á D. Luis Piernas; á capitanes de granaderos á D. José Carrizosa y D. Carlos Deville; á capitanes de fusileros á D. Francisco Guerrero, D. Juan Mier, D. Juan Blanco; D. Francisco Morales, D. Juan Bautista Pellerin, D. Benigno Garcia Calderon, D. Pedro Roia, D. Juan Moreno, D. Francisco Hevia, D. Antonio Gayarre y D. Francisco Martinez; á ayudantes á D. Luis Daunoy, Don Cirilo de Morant y D. Francisco Perez Muro; á tenientes de granaderos á D. José Alpanseque y D. José Declouat; á tenientes de fusileros á D. Antonio Dabreuil, D. Francisco Cañedo, D. Juan Dominguez, D. José Bernardo, D. Pedro Reggio, D. Carlos Reggio, D. Bernardo Prieto, D. Cirilo Lessacier, D. Juan Galguera, Don Francisco Dalcourt, D. Francisco Devilliers y D. Juan José Bou; á subtenientes de granaderos á D. Arnaldo Guillemard, D. Juan Fernandez y D. Diego Barredo; á subtenientes de fusileros á D. José Urcullo, D. Pedro de Vegas, D. Martin Palao, D. Juan Robayna, D. Bernardo Dominguez, D. Jacobo Dubreuil, D. Luis Pana, Don Pablo de Larin, D. Juan María Grifon, D. Francisco Martinez, D. José de Vegas, D. Antonio de Vegas, D. Mariano Latadi y Don Marcos Morejon; y á subtenientes de bandera á D. Buenaventura Dubreuil, D. Miguel Ordoñez, D. Eusebio Redufo Reggio, Don Antonio Infante, D. Juan Villaverde y D. José Ignacio Cruzat. En el de infantería de la Habana, á capitán de granaderos á D. Pedro Castilla. En el de milicias disciplinadas de infantería de la Habana, á teniente á D. José Perera. Y en el de dragones de milicias disciplinadas de Matanzas, á capitanes del escuadron desmontado á D. Dionisio Martinez y D. Rafael Caraballo; á tenientes del mismo á Don José María Chaves, D. Francisco Alfonso, D. Vicente del Junco, y á subtenientes á D. Manuel del Junco, D. José María de Torres, D. Francisco Robayna y D. José Gomez; y en el escuadron montado, á capitán á D. Felipe Ximenez; á teniente á D. Andres de Leon; á subteniente á D. José Gabriel de Arango, y á portaguion á D. Felipe Mena.